rador, aparte de las responsabilidades morales y penales que deberá asumir, está el problema de su rehabilitación como persona. La masividad en cuanto al número de agentes de seguridad y miembros de las fuerzas armadas que han estado involucrados directamente en estas prácticas inhumanas, conforman un problema que no puede soslayarse. La sociedad también tiene una responsabilidad para con ellos, ya que permitió estructuras donde nacieron y se desarrollaron, y las más de las veces sin ninguna capacidad ni siquiera de asombro y rechazo para con ellas.

Es urgente erradicar de nuestra sociedad las situaciones de violencia y atropellos a la dignidad humana, el autoritarismo y la mentalidad individualista que se nos ha impuesto y que se ha ido reproduciendo a nivel del conjunto del país. La tarea es reconstruir el sentido esencial de los Derechos Humanos fundado en relaciones de solidaridad y justicia en la vida cotidiana, en el trabajo, en la convivencia social, sólo así se podrá de verdad enfrentar en sus raíces el problema de la tortura.

Vicaría de la Solidaridad
Chile

COMISION IV

SOBREVIVENCIA EN LOS ESTADOS REPRESIVOS Y LUCHA POR LA ERRADICACION DE LA TORTURA

- 1.- BERTA, BEL -- FASIC, CHILE
"La tortura efectos sociales y apoyo a la supervivencia".
- 2.- MOVIMIENTO CONTRA LA TORTURA "SEBASTIAN ACEVEDO"
CHILE
"Descripción y evaluación de un grupo de denuncia".
- 3.- ROJAS, MARIA EUGENIA -- FASIC, CHILE
"El papel de la denuncia como método de lucha por la verdad en los regímenes dictatoriales".
- 4.- SANCHEZ, DOMINGO -- CHILE
"Algunos aportes a la lucha contra la tortura".
- 5.- ESTEVEZ, FRANCISCO -- SERPAJ, CHILE
"Para una pedagogía sobre la tortura".
- 6.- SEMIDOBER y LECMAN -- ARGENTINA
"Represión sobre represión".
- 7.- BARUDY, JORGE -- COLAT, BELGICA
"Salud mental, tortura y exilio político".
- 8.- CESEM -- BOLIVIA
"Apuntes preliminares para una caracterización de la represión en Bolivia".

LA TORTURA: EFECTOS SOCIALES Y APOYO A LA SUPERVIVENCIA

Autor: Berta Bel (FASIC - Chile).

SINTEISIS

Se realiza una aproximación antropológica y social a la ética del orden social, la naturaleza del liderazgo, el principio de justicia en el orden y el desequilibrio en el abuso del poder.

Se realiza un inventario de formas de tortura física y psicológica, sus objetivos, los efectos sociales, las motivaciones del torturador. Se revisa la actitud de los grupos sociales en tres situaciones: cuando el torturado para a un recinto carcelario, cuando queda libre, cuando muere o queda con lesiones invalidantes, apoyado en abundantes datos testimoniales.

Finalmente se discuten los esfuerzos de supervivencia y reconstrucción del proyecto de vida, en especial la labor de FASIC con los torturados y sus familias. Se apunta a la profesión de asistente social como medio apropiado para desarrollar gran parte de esta tarea, en proyectos como:

- Recibir y dar apoyo a las personas afectadas.
- Dar tiempo a la reparación del dolor.
- Motivar y orientar en tareas de reinserción y mantención del grupo familiar.

En este sentido los proyectos factibles son:

Proyectos laborales, de capacitación y becas de estudio.

Se señala que no hay tareas acabadas. La labor se postula como paralela y concomitante a la del cambio de régimen.

Sin bibliografía. 15 páginas.

DESCRIPCION Y EVALUACION DE UN GRUPO DE DENUNCIA

Nuestra exposición tiene tres partes:

- a) El Movimiento contra la Tortura Sebastián Acevedo y su actuación
 - b) Justificación de esta actuación
 - c) Evaluación de la misma
-
- a) El Movimiento contra la Tortura Sebastián Acevedo y su acción.

El 14 de Setiembre de 1983, con una acción frente a un cuartel secreto de la C.N.I.(Central Nacional de Investigaciones) en la calle Borgoño 1470 de la capital, nació el Movimiento. Setenta personas interrumpieron el tráfico, desplegaron un lienzo que decía "Aquí se tortura", proclamaron a voces su denuncia y cantaron un himno a la libertad.

El grupo inicial se ha engrosado sin llegar a ser masivo. Actualmente participan entre 200 y 300 personas en cada acción; unos 500 han actuado en el Movimiento. Hay cristianos y no cristianos, sacerdotes, monjas y pobladores, estudiantes universitarios y personas mayores, dueñas de casa y miembros de diversos movimientos de Derechos Humanos (SERPAJ, Familiares de Desaparecidos, de presos y exiliados, etc).

El Movimiento consiste ante todo en acciones de denuncia contra la tortura, deja a otras entidades la tarea de hacer investigación o emitir declaración-

nes. No tiene local propio de reunión ni secretaría establecida; se reúne en calles y plazas en el momento en que hay que actuar. No tiene una lista de miembros sino que transmite las instrucciones de persona a persona. No hace cursos de formación teórica ni práctica, pues éstos pueden hacerse en otros movimientos. Sus miembros se forman en la acción, seguida sí por una evaluación.

Desde la acción inicial, las acciones de denuncia se han repetido mes a mes. Llevamos más de 30 acciones en dos años de existencia. Estas se efectúan en múltiples sitios y con diversas modalidades. Se ha formado sí un modelo o tipo constante de acción que describiremos más particularmente y luego indicaremos sus variantes. Hay también acciones distintas, pero todas encaminadas al mismo objetivo.

El objetivo concreto del movimiento es terminar con la tortura en Chile. Y el medio escogido es la denuncia y el llamado a la conciencia. Queremos sacudir la conciencia nacional. Mostrar obstinadamente esta vergüenza: la tortura institucionalizada por el régimen. Hasta que, o bien el régimen termine con la tortura o el país termine con el régimen.

Para terminar con la tortura, hemos pues escogido un medio no violento, el que apela a las conciencias: "No violento" no quiere decir que no esté contra las leyes. Infringimos reglamentos y normas de los Estados de Excepción vigentes en Chile e incurrimos en sanciones legales cuando nos detienen. Esta opción por un camino no violento no quiere decir que todos seamos cruzados de la no-violencia. Esta sí tiene entre nosotros apóstoles convencidos. Pero en general pensamos que hay que probar las virtualidades de la no-violencia y la preferimos en principio a cualquier otro camino más violento.

El 11 de Noviembre de 1983, cuando cumplíamos casi dos meses de existencia, un padre de familia, Sebastián Acevedo, sufrió en Concepción el secuestro de un hijo y una hija en manos de la C.N.I. Desesperado por haber agotado todos los recursos, se inmoló a lo bonzo frente a la Catedral de esa ciudad. Nuestro Movimiento adoptó entonces su nombre llamándose "Movimiento Contra la Tortura Sebastián Acevedo".

2) Una acción típica del Movimiento

Hay una acción típica o modelo operativo que hemos reproducido unas veintidós veces en los dos años que lleva el Movimiento.

A la hora, al minuto convenido, convergen todos los iniciados sobre el sitio prefijado, por ejemplo el frontis de los Tribunales de Justicia. Se despliega

inmediatamente un gran lienzo sostenido por el grupo que expresa la denuncia: "Se tortura en Chile y la Justicia calla". Algunos carteles exhibidos por participantes llevan nombres de víctimas que no fueron amparados por los Tribunales. Se tiran al aire volantes con las denuncias impresas.

Luego se canta con fuerza un conocido himno que hemos hecho nuestro: "Por el pájaro enjaulado... por los cuerpos torturados... yo te invoco 'LIBERTAD'".

Se hace a viva voz la denuncia, se proclaman los hechos, y se contesta en coro, por ejemplo: "Y la Justicia calla... Unos gestos colectivos como señalar el edificio incriminado y tomarse de las manos acompañan la acción.

La prensa amiga está advertida: fotografías, filmación, reportajes. Así se socializa una acción cuyos testigos directos son necesariamente pocos.

Enseguida el grupo se disuelve, eludiendo generalmente la acción policial. El acto en su conjunto habrá durado 3 a 5 minutos.

No tememos la detención. Cuando se detiene a uno, no faltan voluntarios que lo acompañan. La detención es noticia y la noticia se traduce en concientización. Pero el grupo no debe agotarse con demasiadas detenciones que pueden traducirse incluso en relegaciones de tres meses o aún expulsión del país.

3) Elementos variables de esta acción

Se denuncia siempre la tortura pero referida a variados hechos o acontecimientos. Con las denuncias varían también los sitios de la acción y otras modalidades.

Ya hemos ejemplificado la acción ante un lugar secreto de tortura y ante los Tribunales de Justicia.

Por el ocultamiento que hace la prensa de los hechos de tortura, desplegamos frente a El Mercurio la acusación: "Se tortura y El Mercurio es cómplice".

Y cuando el Jefe de la C.N.I. tuvo el descaro de afirmar públicamente "La C.N.I. no tortura" fuimos a la calle República donde está la C.N.I. afirmando "La C.N.I. tortura".

Y cuando Juan Antonio Aguirre fue torturado hasta la muerte en la Comisaría 26 de Carabineros, sin que éstos quisieran admitir ni siquiera su detención, allá fuimos con el lienzo "¿Dónde está Juan Antonio Aguirre?".

Entregamos una carta al Ministro del Interior y nos presentamos ante el Palacio de la Moneda pidiendo una respuesta: "Sr. Ministro: ¿sí o no a la tortura?".

Cuando se declaró Estado de Sitio, protestamos: "Estado de Sitio igual más tortura". Y ante una ola de secuestros de muchachos de Comunidades Cristianas, denunciarnos ante la Catedral "Secuestrados y torturados por su fe"; carteles indicaban abusos específicos y nombres de víctimas.

Así hemos denunciado además la Ley Anti-Terrorista, los Consejos de Guerra, la cárcel secreta del DICOMCAR (Carabineros), la no firma del Convenio Internacional contra la Tortura.

4. Otros tipos de acciones

Fraternización. El 29 de Abril es "el Día del Carabineiro". Ese día en 1984, salimos a conversar con los Carabineros por las calles y llevarles un mensaje a los cuarteles. El tema de estos intercambios era la tortura.

En Octubre del mismo año se repartió personalmente cartas a las veinte y tantas Comisarías aclarando lo sucedido en la Comisaría 26 en donde se torturó hasta la muerte a un joven.

Navidad. Acercándose Navidad, el domingo 23 de Diciembre, se repartió profusamente a la salida de los templos una tarjeta de Navidad, en papel. Llevaba una imagen del Movimiento y expresaba los siguientes deseos: "Por una Noche Buena sin los Herodes y un Año Nuevo sin Torturadores".

Increíble, pero cierto: a la salida de las Iglesias del "Barrio Alto" hubo agresividad de parte de los "fieles" y varias detenciones.

Metro. Cierta día el Movimiento ocupó el ferrocarril subterráneo (el Metro) y en cada vagón se leyó un llamado a repudiar la tortura: el público respondía en coro.

Aplausos. Le dedicamos un aplauso al Colegio Médico de Santiago cuando éste sancionó a un miembro de la profesión por haber colaborado en la tortura.

Liturgias. Ha habido algunos actos litúrgicos en iglesias, por ejemplo en el aniversario de la muerte de Sebastián Acevedo.

Jornadas. Los aniversarios del Movimiento se han celebrado con Jornadas de concientización para el público, con exposición de cuadros, películas (El hijo de mi vecina), piezas teatrales (Pedro y el Capitán), diaporamas y videos. Buen número de las acciones del Movimiento se conservan en video. La jornada termina con un foro o un número artístico.

Es significativo que no nos ha sido fácil encontrar colegios católicos que se atrevan a prestar sus locales para semejantes jornadas.

5) La difusión por los medios de comunicación

Como se indicó, participan reporteros y camarógrafos de medios de comunicación nacionales e internacionales. Toman el cuadro general con la denuncia consignada en el lienzo y muchas veces consignan las acciones posteriores de represión cuando las hay.

Los meses que estuvimos en Estado de Sitio, nada pudo aparecer en el país respecto a nuestras denuncias. En el Estado de Excepción en que ahora estamos, nuestras acciones sólo aparecen en revistas y boletines semanales o mensuales. La televisión y los grandes diarios, todos controlados por el gobierno, no informan al respecto. Dos o tres radios de mucha sintonía nos apoyan.

6) La represión oficial contra el Movimiento

Las acciones del Movimiento caen bajo la inculpação de "desorden en la vía pública", "ofensa a las instituciones armadas" o "contra las autoridades", "acción contra la Ley de Seguridad del Estado". Además el gobierno tiene "facultades transitorias" que le permiten reprimir y aplicar ciertas sanciones sin dar razón.

A todas las acciones ha llegado algún bus de Carabineros para disolver la acción, y tomar detenidos. Al principio se contentaban con disolver la usando a veces chorros de agua ("guanaco") y bombas lacrimógenas. Después tomaban detenidos y los soltaban en el día. Posteriormente la represión se acentuó: varios días detenidos y dos personas fueron relegadas tres meses; un sacerdote expulsado. Ahora hemos notado una política más suave.

Por la acción rápida se busca y generalmente se logra evitar la detención. Pero ésta y la cárcel, como hemos dicho, sirven también a nuestro propósito. Unos setenta de nosotros están actualmente bajo la condena de quince días de cárcel y en caso de ejecutarse esta condena, se irá a la cárcel aún cuando sea posible librarse pagando una multa.

El Movimiento no es una asociación clandestina. Damos la cara y nos conocen. Las autoridades y las fuerzas policiales podrían reprimirnos mucho más. Pero deben calcular el costo. Lo que nos da margen para seguir actuando.

b) Justificación de la acción del Movimiento

Nuestra acción se fundamenta en tres realidades:

1) La realidad de la tortura sistematizada en Chile

No vamos a desarrollar aquí este punto que encontrará mejor cabida en otras ponencias. Bástenos reproducir un documento de innegable valor: el párrafo 12 de la Conclusión del Informe Internacional sobre los Derechos Humanos en Chile, elaborado por la O.E.A. y entregado a la publicidad en Setiembre de este año.

"La sólida evidencia recogida por la Comisión Internacional de Derechos Humanos y expuesta en el capítulo respectivo de este Informe le permite afirmar que la tortura ha sido una práctica continua, deliberada y sistemática, durante todo el período que se inicia en 1973. Confirma este aserto el hecho que la Comisión no tiene conocimiento que exista un sólo funcionario que haya sido castigado por su participación en la tortura, a lo cual debe sumarse la asignación de recursos materiales y humanos exigidos por tal práctica. Todo ello, a juicio de la Comisión, ha tenido un claro objetivo político como ha sido el de obtener informaciones o lograr confesiones autoculpatorias de la víctima, dejando profundas secuelas en ésta y en sus familiares".

Este informe se refiere a los doce años de gobierno militar. Respecto a los últimos dos, nuestra impresión es que la práctica de la tortura se ha incrementado debido tal vez a dos factores: Carabineros ha entrado a torturar en forma más sistemática; y ha habido mayor movilización opositora en las poblaciones y Provincias. Es ciertamente la tortura una técnica aceptada y casi de rutina en las "interrogaciones".

2) Falta de conciencia y repudio público de la tortura

No disponemos suficientemente de encuestas o sondeos de opinión respecto a la tortura. Tales informaciones nos hacen falta porque nuestra tarea es precisamente remecer las conciencias.

A fines de 1983, se hizo en Concepción un sondeo de opiniones a raíz de la autoinmolación de Sebastián Acevedo. Un 67,3 por ciento estaba a favor de la disolución de la C.N.I.; un 16,5 por ciento estaba por su mantención. El Obispo de Concepción pidió la disolución de la C.N.I. y excomulgó a los

torturadores. Otros tres Obispos se han sumado a esta excomunión. En Santiago se declaró que los torturadores se autoexcluyen de toda comunión eclesial.

Con esta ocasión, se acercaron periodistas a personeros del régimen. Visiblemente incómodos por las preguntas, sus respuestas fueron muy diversas. Hubo Ministros de Gobierno que negaron lo evidente: la práctica sistemática de la tortura; y hubo quienes procuraron defender lo indefendible: que la tortura sería moralmente licita en la situación actual.

Un sondeo reciente publicado en "Policarpo" (octubre de 1985) es muy reducido pero sus proporciones parecerían responder a la realidad. Un 80 por ciento de la población sabría que hay en Chile tortura sistemática y la repudia. Un 20 por ciento niega la existencia de la tortura como tal. Precisando ahora las actitudes, fuera de este 20 por ciento que presumiblemente prefiere no creer en la tortura, hay un 20 por ciento que admite su existencia pero que elude el tema, otro 20 por ciento para quienes no hay nada que hacer al respecto, un 15 por ciento preocupado pero no informado y un 25 por ciento que están bien informados y les gustaría hacer algo para combatirla.

Los que niegan la existencia de la tortura o eluden el tema son más bien de la clase media o alta. En la clase baja habría más conciencia de este abuso.

Un factor que inhibe la conciencia misma de la tortura y sobre todo su expresión es el miedo.

3) Importancia de remecer la conciencia pública sobre el abuso de la tortura

Nuestro régimen militar, como otros en distintas partes, ha recurrido a la tortura porque le es funcional. Por muchas razones le es necesario y conveniente. Y tiene el poder de usarla, controlando la prensa y la opinión pública para evitar un abierto repudio.

Pero esta situación de funcionalidad de la tortura, puede cambiar. La tortura puede salirse de la clandestinidad y volverse hecho público y monstruoso. Puede así socavar seriamente el prestigio del régimen que debería sustentar.

Hay motivos para pensar que esto está sucediendo actualmente en Chile. Tres asesinatos (degüellos) monstruosos a fines de marzo y la acción de algunos jueces que apuntan a los organismos policiales como autores de éstos y otros hechos semejantes han alarmado la opinión pública. Tal vez las denuncias del Movimiento Sebastián Acevedo han contribuido a esta concientización pública.

De todas maneras, a esto tiende la acción de nuestro Movimiento: demostrar la monstruosidad de un régimen que tortura. Y no esperamos tanto convencer al régimen para que deje de torturar, cuanto convencer al país para que repudie el régimen y nunca más permita que se reinstale.

c) Evaluación de la acción del Movimiento

Esta acción, habría que evaluarla por sus resultados. ¿Ha disminuído la tortura en Chile? ¿Hay al menos más conciencia al respecto y un mayor repudio contra esta práctica? Si se dan resultados, ¿en qué medida se deben a la acción del Movimiento?

Hemos visto que la tortura no parece haber disminuído y que si la conciencia de este abuso ha crecido, esto puede deberse mayormente a otros hechos. No tenemos datos científicos para valorar a estos respectos la acción del Movimiento.

A mi juicio, lo más verdadero es confesar que nos faltan los elementos necesarios para hacer una verdadera evaluación. Y me parece que ni aún hay indicios que permitirían aventurar apreciaciones.

Sin perjuicio de lo anterior, quisiera indicar con todo dos hechos que me han llamado mucho la atención. Significan una valoración subjetiva del Movimiento que se escapan del control científico y de la medición efectiva.

Organismos de Derechos Humanos muy especialmente, pero también otras personas y colectividades, han expresado su aprecio del Movimiento en términos que me han parecido muy excesivos. Al reflexionar sobre ello, he pensado que tal vez esa valoración apunta a la fuerza testimonial que tiene una acción en que se juega algo de la vida propia (su tranquilidad, su seguridad) por la vida de otros. Una denuncia acompañada de acción y riesgo adquiere particular eficacia.

Un segundo hecho que he constatado es el aprecio que tienen del Movimiento los que participan activamente en él. Dicen que el participar en él ha significado mucho en sus vidas. ¿En qué puede consistir esta experiencia significativa? Me aventuraría a pensar que podría consistir en la experiencia de una solidaridad efectiva por el hombre como tal y por el más desvalido de los humanos, el torturado.

A esto tal vez se debe el que la acción del Movimiento se hace como contagiosa. Se ha reproducido en Concepción donde un Movimiento paralelo lleva ya un año de labor, y también en otras partes. Grupos juveniles y movi-

mientos femeninos, además de agrupaciones políticas se han inspirado también en la acción de Sebastián Acevedo.

Diría en otras palabras que es un Movimiento que tiene mística, y una mística que se comunica y que dinamiza.

Movimiento Contra la Tortura
"Sebastian Acevedo"
Chile